

Colombia

De la prosperidad al propósito

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina



Colombia de un vistazo

Población

48,32 millones

PIB

US\$ 378.400 millones

Tasa de crecimiento del PIB

4,7%

PIB per cápita

US\$ 7.831

Índice de Gini

53,5 (2012)

Índice de desarrollo humano del PNUD

0,711 (posición 98 de 187 países)

Índice de progreso social

67,24 (posición 52 de 132 países)

Índice de recuento de pobreza con US\$ 4 por día

32,8% (2011)

Índice de recuento de pobreza con US\$ 2 por día

11,3% (2011)

Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional

30,6%

Desempleo total (de la fuerza laboral total, estimación nacional)

10,6% (2012)

Datos del Banco Mundial y de 2013 a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Chile, México, Perú así como el presente enfocado en Colombia.

Colombia: Contexto nacional

Después de más de medio siglo de guerra civil y convulsión durante el cual murieron alrededor de 220.000 personas, Colombia hoy es un país que atraviesa una transición dinámica y prometedora. Las negociaciones de paz que comenzaron en 2012, aunque aún no son definitivas, han creado un optimismo cauto, y los colombianos están guiando proactivamente a la nación hacia un futuro de estabilidad política y seguridad económica. El país tiene la tercera economía más grande de Latinoamérica, con un PIB nacional de US\$ 378.000 millones en 2013,¹ y mantiene niveles modestos de crecimiento del PIB, en gran parte generado por las exportaciones de *commodities*, petróleo y carbón. En 2013, el ingreso per cápita se situó en US\$ 7.831.²

Durante 50 años de violencia, los grupos paramilitares de derecha, la guerrilla de izquierda y las fuerzas del gobierno libraron un conflicto armado que se centró en gran medida en el control del multimillonario tráfico de drogas. El conflicto también causó un importante desplazamiento de la población; millones de colombianos, incluidos muchas de las familias más ricas del país, abandonaron sus hogares para resguardar su seguridad personal, y aproximadamente el 8 por ciento de la población colombiana todavía vive fuera del país.³ Hoy en día, el cese casi completo de las hostilidades generales contribuye a conducir a la nación hacia un futuro de estabilidad política, prosperidad económica y seguridad personal.

La disminución gradual pero drástica de la violencia ha sido acompañada por crecimiento económico y la creación de una riqueza privada considerable. Según un informe de *WealthInsight*, entre 2007 y 2013, el número de millonarios en Colombia creció un 39 por ciento, en comparación con una declinación mundial del 0,3 por ciento. En la actualidad, el país tiene más de 35.000 millonarios y 435 multimillonarios (con más de US\$ 30 millones en activos líquidos) que representan el 22 por ciento de la riqueza individual total en el país.⁴ A fines de 2014, *Forbes* incluyó a cuatro colombianos en su clasificación de las personas con más de mil millones de dólares de patrimonio, con una riqueza combinada de más de US\$ 33.600 millones.

A pesar de la emergencia de una nueva generación de personas de alto nivel patrimonial, el bienestar de la sociedad en general no ha crecido en la misma proporción. Los ingresos han aumentado, pero la pobreza persiste y la desigualdad se ha mantenido casi sin cambios. Aunque los niveles de pobreza decrecieron casi 10 por ciento entre 2008 y 2012, 32,8 por ciento de la población todavía vive en la pobreza (con menos de US\$ 4 por día) y 11,3 por ciento vive en la pobreza extrema (con menos de US\$ 2 por día).⁶ Como tal, la disparidad de ingresos continúa siendo alta en Colombia. El Índice Gini alcanzó 58,9 en 2007, antes de caer a 53,5 en 2012. Es el más alto de todos los países que forman parte de este estudio y el undécimo a nivel mundial.⁷ Y a pesar de que el desempleo ha disminuido en la última década, todavía se encuentra en 10,6 por ciento de la población total,⁸ y prácticamente se duplica para la juventud.⁹

La filantropía y la inversión social en Colombia: Características y tendencias principales

La larga tradición de la filantropía

En Colombia, la caridad y la filantropía son prácticas de larga data con raíces históricas profundas en la religión, la cultura y los negocios. Al igual que en gran parte de Latinoamérica, con posterioridad a la colonización española, el bienestar social era básicamente el dominio de la Iglesia Católica y los individuos y familias pudientes apoyaban los servicios sociales que prestaba la Iglesia, incluidos las escuelas y hospitales, a través de *obras pías* (obras piadosas o donaciones individuales) y legados. La élite del país también apoyaba a asociaciones privadas inspiradas por la Iglesia como la *Sociedad de San Vicente de Paul* y la *Caja Social de Ahorros* que proveían servicios directos a los necesitados y la clase trabajadora.¹⁰ Las familias colombianas ricas continúan haciendo aportes generosos a la Iglesia y a otros programas que prestan asistencia caritativa a los pobres.

Además de la filantropía relacionada con la Iglesia, durante muchas décadas, algunas familias con empresas exitosas han creado fundaciones, algunas empresariales y otras independientes, que operan en las comunidades en las que la empresa tiene presencia. Muchas de estas fundaciones también se han enfocado históricamente en proporcionar servicios directos a los pobres, en particular a las familias de sus empleados y sus comunidades.

Incremento en la escala y alcance de la filantropía

En Colombia, al igual que en el resto de Latinoamérica, no existe una medición clara de la escala y el alcance de la filantropía o la inversión social. Los estudios más recientes con datos cuantitativos confiables datan de 1995 y 1997, y no es probable que describan con precisión los niveles actuales de filantropía en el país. Sin embargo, el consenso general es que la filantropía y la inversión social van en aumento y es probable que sigan creciendo. Los entrevistados señalaron varias causas interrelacionadas de esta percepción: optimismo en torno del proceso de paz, el crecimiento económico del país, el concomitante incremento en la riqueza personal y el deseo de los colombianos de contribuir a un futuro de paz sustentable y la prosperidad económica.

Adopción generalizada de estrategias de inversión social

En Colombia, la inversión social se considera algo casi por completo diferente de la filantropía. La inversión social supone combinar inversiones de recursos –financieros, sociales y personales– para hacer frente a problemas sistémicos y crear un cambio positivo, duradero y mensurable, mientras que la filantropía se aboca a las necesidades inmediatas de los pobres pero no a las causas subyacentes de la pobreza.

Quizás más que en cualquiera de los otros países de este estudio, la práctica de la inversión social parece estar relativamente extendida entre las fundaciones en Colombia. Muchos de los individuos entrevistados, si bien recalcaron que el sector de las fundaciones es bastante pequeño, precisaron que la labor llevada a cabo por las fundaciones era en gran medida profesional, estratégica y de impacto. Los individuos también señalaron en particular a la *Fundación Carvajal* y la *Fundación Corona*, que han estado trabajando estratégicamente en sus comunidades de interés durante décadas. Después de dirigir a cuatro grupos de enfoque con casi 60 líderes y gerentes. Carolina Suárez, directora ejecutiva de la *Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE)* y Atallah Kuttub, un experto en filantropía mundial, escribieron: “El enfoque predominante de estas fundaciones es la inversión social.”¹¹

El sector empresarial: un líder en la inversión social

Las empresas realizan la mayoría de las inversiones sociales visibles en Colombia. Cabe destacar que es difícil y tal vez engañoso trazar una distinción clara entre la filantropía empresarial y la filantropía particular, porque muchas empresas son empresas familiares manejadas por la propia familia. Asimismo, es probable que la filantropía individual sea menos visible, ya que muchas personas y familias hacen sus contribuciones filantrópicas en forma privada y con frecuencia anónima por razones personales, culturales y de seguridad.

“Si tienes los medios para hacerlo, tienes que hacerlo. Tienes que ayudar a la gente. Tienes que ayudar a tu ciudad. Tienes que ayudar a todo aquello que es importante para ti.”

Solita Cohen de Mishaan

Infraestructura para apoyar la filantropía y la inversión social

Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE). AFE es una red que trabaja para aumentar la visibilidad de la inversión social privada, forjar alianzas y promover la rendición de cuentas y las mejores prácticas de la inversión social, en particular entre los líderes empresariales y fundaciones familiares en Colombia. En apenas siete años, AFE se ha expandido de nueve a 57 fundaciones asociadas; 41 de 57 se definen como fundaciones empresariales, 14 son fundaciones familiares y dos son fundaciones independientes.

Filantropía Transformadora. Encabezada por el experto financiero y defensor de la filantropía Felipe Media y con el apoyo de esfuerzos filantrópicos colombianos existentes, la iniciativa Filantropía Transformadora se creó en 2010 a fin de *“promover un cambio en la cultura de las familias y personas prominentes de Colombia de modo tal de cambiar su enfoque de la caridad por el de prácticas de inversión social sustentables, estratégicas, colaborativas y de impacto a largo plazo.”* Con el objetivo de lograr este nuevo mundo de inversión social, esta iniciativa pone en conocimiento de familias y personas ideas, tendencias e innovaciones nacionales e internacionales de impacto social. También opera un programa de aprendizaje de un año de duración para preparar a los filántropos de la próxima generación a convertirse en donantes más efectivos y de alto impacto.

Give2Colombia (G2C). Creada en 2003 para alentar las donaciones filantrópicas internacionales y de este modo contribuir al desarrollo de Colombia, G2C ha recaudado US\$ 19,4 millones en los últimos diez años y ha apoyado 175 proyectos enfocados en el desarrollo económico, la salud, la educación y el medio ambiente para ayudar a las poblaciones más vulnerables del país. G2C trabaja con empresas y filántropos colombianos privados que viven en el exterior (principalmente en Estados Unidos) para ayudarlos a alcanzar sus metas filantrópicas y lograr un impacto social a largo plazo en el país.

A pesar de estas salvedades, hay varias razones para el liderazgo empresarial visible en la inversión social en Colombia. En primer lugar, como se señaló con anterioridad, existen fundaciones muy renombradas creadas por familias con empresas exitosas que han operado durante más de 50 años, y muchas otras que se han formado en tiempos más recientes. Segundo, durante los últimos 10 años o más, la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha crecido de manera significativa en el país. Los líderes empresariales han tomado conciencia del beneficio competitivo y otros beneficios derivados de programas de RSE contundentes que incluyen la inversión social. En tercer lugar, es posible que, para familias de alto nivel patrimonial preocupadas por su seguridad personal, contribuir a través de una empresa familiar sea una forma de llamar menos la atención sobre su riqueza personal.

Mejoras en el entorno político y normativo

Existen opiniones divergentes con respecto a los entornos político y normativo para la filantropía y la inversión social en Colombia, aunque la mayoría opina que tienden a ser cada vez más favorables. Una visión general reciente de la filantropía en Colombia sugiere que el entorno general para la filantropía es bastante positivo.¹² Desde mediados del siglo XX, el gobierno ha promulgado legislación para promover la sociedad civil y la filantropía. Sin embargo, al margen del entorno normativo, durante décadas de violencia, las donaciones filantrópicas se volvieron peligrosas y difíciles. Los individuos y familias adinerados se convirtieron en blanco de secuestros y cualquier despliegue de riqueza se tornó peligroso. Gran parte de la élite económica abandonó el país por razones de seguridad y varios individuos entrevistados para este estudio mencionaron que ellos mismos o algún familiar cercano habían sido secuestrados o asesinados.

“Hemos vivido muy bien y tenemos una responsabilidad hacia nuestro país. Debemos trabajar para lograr un impacto.”

María Victoria Villa

“Para mí, no podíamos hablar de las noticias ni las realidades de nuestro país si no nos involucrábamos.”

María López

En la actualidad, con el optimismo en torno al proceso de paz, muchas personas creen que el entorno político para la filantropía es positivo y que el gobierno nacional está alentando nuevamente las donaciones particulares y las asociaciones público-privadas. Los inversores sociales y el gobierno están tomando conciencia de las posibles repercusiones de trabajar juntos y ambas partes parecen más dispuestas a colaborar. Carolina Suárez de AFE manifestó: “Hoy en día existe una mayor disposición en el sector privado para trabajar con el sector social privado, representado por las fundaciones empresariales y familiares y viceversa.”¹³

Otros entrevistados fueron menos optimistas con respecto al entorno para la filantropía. Algunos creían que el gobierno (y el público en general) consideraba a las fundaciones como herramientas para la evasión fiscal porque son relativamente fáciles y económicas de establecer y están exentas del impuesto a las ganancias. Además, varios individuos advirtieron que la corrupción política, en especial a los niveles regional y local, constituye un obstáculo para la filantropía. Es más, algunos creían que la necesidad apremiante del gobierno de obtener más ingresos fiscales prevalece sobre la creación de más incentivos fiscales para las donaciones filantrópicas.

Una infraestructura sólida para apoyar la filantropía privada

Con la emergencia de una economía más fuerte, una riqueza nueva y mayor actividad filantrópica, se establecieron varias organizaciones para fomentar y apoyar la filantropía privada en Colombia. Estas organizaciones, que se describen a continuación en el cuadro de texto, proporcionan oportunidades para aprender, compartir experiencias y mejores prácticas, formar alianzas e invertir en la sociedad.

Una fuerte tradición de la sociedad civil

A pesar de los numerosos años de conflicto y agitación política, Colombia ha mantenido una sociedad civil generalmente fuerte. Como ya se mencionó, a mediados de la década de 1900, el gobierno se hizo cargo de muchas de las responsabilidades sociales que habían estado en manos de la Iglesia. Esto impulsó el crecimiento de instituciones independientes junto a los programas del gobierno.¹⁴ Durante ese tiempo, prosperaron los sindicatos y comités de acción comunitaria, a pesar de que solían estar politizados y recibían un importante financiamiento del gobierno. Entre 1961 y 1980¹⁵ se crearon 2.500 ONGs, y fundaciones norteamericanas apoyaban a una cantidad de ONGs que promovían la democracia y los derechos humanos. En la actualidad, existen más de 7.000 ONGs registradas en Colombia.¹⁶ Como enfatiza NGO Law Monitor en una publicación del Centro Internacional para la Ley sin Fines de Lucro: “Colombia tiene organizaciones de la sociedad civil fuertes y sofisticadas, que incluyen organizaciones de derechos humanos, entidades para la consolidación de la paz, iniciativas para el fortalecimiento de las comunidades, grupo de derechos de la mujer y centros académicos y de investigación.”¹⁷

Motivaciones e influencias filantrópicas

Al igual que sus pares en otras partes de Latinoamérica, los entrevistados en Colombia expusieron numerosas razones para participar en la filantropía. Las dos motivaciones citadas con más frecuencia fueron un sentido de responsabilidad social y la influencia de los valores familiares. Los encuestados también identificaron estos dos motivos como los más importantes a la hora de involucrarse en la filantropía. Otras motivaciones incluían la influencia de pares y modelos, una conexión con la actividad y las metas empresariales y, fundamentalmente, el surgimiento de una cierta estabilidad política que favoreciera la participación cívica y las contribuciones privadas.

Un sentido creciente de responsabilidad social

Sin excepción, los individuos resaltaron su sentido de responsabilidad de devolver o contribuir a la sociedad. La mayoría describió apasionadamente su filantropía como expresión de deber, obligación y justicia social de cara a la pobreza persistente y las disparidades en la riqueza. Es interesante señalar, como se describe más adelante en este capítulo, que entre los entrevistados existía una fuerte percepción en cuanto a que la mayoría de los colombianos no compartían el mismo sentimiento de obligación moral o responsabilidad social.

Por ejemplo, al describir sus influencias filantrópicas, María López, directora de sustentabilidad de *Publicaciones Semana*, una organización de medios de comunicación independiente, y fundadora de *Fundación Semana*, destacó las desigualdades económicas y sociales en Colombia. A pesar de reconocer algunas mejoras en décadas recientes, precisó, “*Hay dos Colombias –existe esta Colombia*” dijo, y señaló su oficina moderna desde la que se veía el centro de Bogotá, “*y hay otra Colombia que vive en la pobreza con muchas necesidades básicas insatisfechas, sin agua potable, sin oportunidades. La brecha entre el más rico de los ricos y el más pobre de los pobres es inmensa. Todos los que pueden ayudar deben ayudar. Tenemos que cerrar la brecha.*” De manera similar, María Victoria Villa, una inversora social individual que ha estado involucrada en la filantropía por más de 20 años, afirmó: “*Hemos vivido muy bien y tenemos una responsabilidad hacia nuestro país.*”

Carlos Enrique Cavelier, CEO y coordinador de sueños de Alquería, una de las empresas de lácteos más grande de la región, y miembro del directorio de la *Fundación Cavelier Lozano* se hizo eco de este sentimiento: “*Nacemos de casualidad. Esta-*

mos en la tierra apenas por un corto tiempo. Debemos sacar el mejor partido de ello para todos los que nos rodean.”

Vicky Chehebar también enfatizó la conciencia creciente de la necesidad de justicia social y el deseo de las personas ricas de involucrarse más. Como filántropa individual y voluntaria activa a través del trabajo de *Techo*, una organización de desarrollo comunitario que construye viviendas en áreas pobres, afirmó que las prácticas caritativas tradicionales han cambiado y que algunos de sus colegas desean formar parte de un movimiento social más grande y más fuerte.

La filantropía refleja y refuerza los valores familiares

Dado que el sentimiento de responsabilidad social está estrechamente ligado a los valores familiares, casi todos los individuos explicaron que las actividades filantrópicas constituían un eje central de sus valores familiares y que las prácticas filantrópicas de parientes habían influido en sus propias acciones. Elena Mogollón, fundadora de *Fundación Granitos de Paz*, habló de la influencia de su abuela, una filántropa de tiempo completo y una de las creadoras de la *Liga contra el Cáncer en Cartagena y la Sociedad de Amor a Cartagena*: “*La pasión de mi abuela era la filantropía. Desempeñaba un papel tan crucial en su vida que se filtraba en todas nuestras rutinas diarias. Desde muy chica, yo la seguía a todas partes, y mi devoción por ella pronto se transformó en el mismo amor por la contribución social. Granitos de Paz es la continuación de un viaje que inicié junto a ella.*”

Algunos individuos mencionaron otros valores familiares que ejercieron influencia en el foco de sus actividades filantrópicas. Por ejemplo, Carlos Enrique Cavelier fue fuertemente influenciado por el apasionado compromiso de su abuelo con la educación. Relató lo siguiente, “*Mi abuelo tenía una biblioteca gigantesca –el bien más grande que tenía la familia– y cuando él murió, se vendió para poder darle educación a mi madre.*” A través de la *Fundación Cavelier Lozano*, la familia mantiene este compromiso con la educación y otorga becas financieras para que otros tengan acceso a una educación de calidad.

La necesidad de más modelos filantrópicos

Un importante número de entrevistados hizo referencia a individuos fuera de la familia o mentores que actuaron como faros que iluminaron sus decisiones de abocarse a la filantropía. En

“El ejemplo no es la mejor manera de enseñarle a la gente, es la única manera.”

Carlos Enrique Cavelier

“La mejor manera de estimular la filantropía es con el ejemplo.”

Solita Cohen de Mishaan

particular, varias personas citaron a la Fundación Corona y la Fundación Carvajal, dos de las fundaciones más antiguas, respetables y exitosas de Colombia.

A pesar de reconocer la importante influencia de los modelos, la mayoría creía que había muy poca información acerca del trabajo de muchos individuos y fundaciones menos conocidas. De hecho, muchos en el grupo de este estudio no conocían el trabajo unos de otros. Varios acentuaron que Colombia necesitaba más modelos visibles para poder crear un sector filantrópico más grande, más dinámico y más efectivo en el país.

Nathalie Renaud, ex gerente de alianzas estratégicas de la iniciativa *Filantropía Transformadora*, ve a los filántropos emergentes como los mejores modelos potenciales para los futuros filántropos. En su opinión, es invaluable que individuos más prominentes estén ahora dispuestos a hablar abiertamente de sus iniciativas filantrópicas, con la esperanza de influir en los recién llegados: “*La Nueva Generación de filántropos está dando el ejemplo. Están diciendo a sus pares, ‘Si yo puedo hacerlo, tú también puedes.’*”

La responsabilidad empresarial motiva la filantropía

Además de las motivaciones personales, varios individuos indicaron que la filantropía ha sido durante mucho tiempo una parte esencial de los negocios y que existe una expectativa cada vez mayor por parte del público de que las empresas se involucren en actividades de RSE, incluida la inversión social. Muchos manifestaron creer que las empresas no pueden prosperar en una sociedad deficiente. Elena Mogollón expresó que, “*la Responsabilidad Social Empresarial es esencial para la continuidad de la longevidad y la prosperidad del sector privado. Estos programas proveen una oportunidad para que el sector privado muestre su compromiso y responsabilidad con las personas y las comunidades que los sustentan.*”

Un líder del *Grupo Bolívar* describió la dedicación de larga data del Grupo a la participación de los empleados, la responsabilidad social empresarial y la filantropía como clave de su éxito empresarial. Subrayó que ese apoyo comunitario no sólo es intrínsecamente valioso sino que contribuyó al crecimiento del negocio y a reforzar la imagen del Grupo. Fernando Cortés McAllister, vice presidente de responsabilidad social del Grupo y director ejecutivo de la *Fundación Bolívar Davivienda*, habló de cómo funciona esto en la práctica. La Fundación imple-

“Una de las grandes cosas que está ocurriendo mientras nos encaminamos a un tratado de paz es que todos estamos pensando en qué podemos hacer en Colombia cuando no tengamos conflictos violentos. Algo grande está pasando y tenemos que formar parte de eso.”

Fernando Cortés McAllister

menta un programa amplio de participación de los empleados, con 21 comités regionales que supervisan proyectos sociales e iniciativas voluntarias dentro de sus territorios. En resumen, “*la Fundación refuerza el Grupo internamente. La Fundación congrega no sólo a la familia sino a los empleados. Están orgullosos de ser parte de la empresa y de nuestros programas comunitarios.*”

Como parte de una nueva iniciativa empresarial, María Victoria Villa también consideraba que la inversión social es una misión central de la compañía y que desarrollara en la cultura era esencial. Comentó al respecto, “*Lo primero que deben hacer los colombianos, y que estamos tratando de hacer aquí, es aplicar las ideas filantrópicas en sus propias compañías. Queremos que nuestros empleados y el público sepan que, como familia, estamos dispuestos a ayudar.*”

Contribuir a una “nueva Colombia”

En tanto la estabilidad económica, social y política continúa mejorando en Colombia, muchos de los entrevistados destacaron su deseo de desempeñar un papel personal en la transición del país. Los expertos también pensaban que el proceso de paz y la economía creciente eran poderosos estimulantes para la filantropía. José Octavio Carrillo, director of Ashoka Colombia, explicó: “*Mi percepción es que los colombianos están muy orgullosos de su país y se sienten muy unidos a él a nivel personal. Creo que ahora reconocen que tienen un papel más importante que desempeñar en su desarrollo social y están dispuestos a contribuir.*” Felipe Medina, fundador de la iniciativa *Filantropía Transformadora*, admitió que Colombia todavía enfrenta muchos desafíos, pero recalcó que el país se encamina hacia un punto de inflexión en el que la filantropía privada puede contribuir de veras a crear un cambio social.

Varias personas mencionaron que existe un optimismo cauto en cuanto a que el proceso de paz será exitoso y el país continuará en una senda firme de estabilidad. Fernando Cortés McAllister ejemplificó el optimismo de muchos: “*Una de las grandes cosas que está ocurriendo mientras nos encaminamos a un tratado de paz es que todos estamos pensando en qué podemos hacer en Colombia cuando no tengamos conflictos violentos. Algo grande está pasando y tenemos que formar parte de eso.*”

Prioridades y propósitos filantrópicos

En vista de las motivaciones identificadas, y en particular el deseo de construir una Colombia fuerte, pacífica y equitativa, no resulta sorprendente que muchos individuos enfoquen sus inversiones sociales en iniciativas destinadas a reducir la pobreza y la desigualdad, además de crear estabilidad y desarrollo socioeconómico.

La educación como un factor clave para el logro individual y el desarrollo nacional

Casi todos los individuos entrevistados indicaron que la educación era una prioridad máxima para el país. La mayoría hizo hincapié en el papel de la educación para proveer a los individuos la oportunidad de una vida mejor, así como su rol crucial como motor del desarrollo nacional.

Durante muchos años, la educación ha estado muy arraigada en la labor de la *Fundación Luker* y en Marcela Restrepo, un miembro del directorio de la Fundación. Restrepo cree profundamente en el poder de la educación para crear cambios duraderos y vidas más ricas y más plenas. Al adaptar un programa innovador diseñado para los hijos de los trabajadores cafeteros migrantes a contextos escolares urbanos, la *Fundación Luker* se encontró con resultados muy impresionantes. La Fundación se ha asociado con el gobierno local y ahora implementa el modelo *Escuela Activa Urbana* en 15 escuelas, con lo que beneficia en forma directa a 14.261 estudiantes en Manizales, con un impacto del 38 por ciento de las escuelas públicas en el área. Una evaluación independiente del programa reveló que el desempeño de los estudiantes en las *Escuelas Activas Urbanas* superaba el de los estudiantes en las escuelas públicas de Manizales, y también el promedio nacional de la escuela pública, en lectura, matemáticas y ciencias naturales. Un porcentaje mayor de alumnos también demostró niveles satisfactorios o avanzados de habilidades cívicas en comparación con sus pares de las escuelas públicas.¹⁸ En 2013, la *Fundación Corona* reconoció el programa como una iniciativa modelo. Además de los logros educativos, el modelo ha producido un significativo impacto en los estudiantes. *“El modelo crea una clase de ciudadano muy diferente,”* explicó Restrepo. *“Enseña a los estudiantes a trabajar de forma colaborativa y a negociar. Tanto los niños como las niñas se expresan y participan por igual. Creo que estamos contribuyendo a moldear estudiantes para que sean ciudadanos más comprometidos y efectivos.”*

María Victoria Villa describió el compromiso filantrópico de su familia con la educación a través de *Lumni, Inc.*, un fondo de inversión social que opera en Chile, Colombia, México, Perú y Estados Unidos. El fondo brinda préstamos para educación flexibles a las primeras generaciones de estudiantes universitarios que pertenecen a familias de bajos y muy bajos recursos. El objetivo del programa es proveer acceso universitario a los estudiantes sin abrumarlos con una deuda considerable al momento de su graduación.¹⁹ Después de escuchar una presentación, Villa y su esposo se sintieron inspirados por este modelo de inversión y decidieron sumarse a la iniciativa: *“Es un modelo muy interesante, es una inversión y queremos ser parte de esto. Yo creo en esto.”*

En otro esfuerzo educativo importante, la *Fundación Cavellier Lozano* implementa el programa *Talentos Excepcionales (TExc)* para estudiantes de alto desempeño y bajos recursos, además de ofrecer capacitación docente, becas y otras actividades académicas relacionadas. En Cajicá, la Fundación ha proporcionado apoyo institucional a seis escuelas, incluidas 22 capacitaciones docentes, y su asistencia cubre a más de 8.000 estudiantes.

Crear un laboratorio de paz y sanación

En tanto Colombia emerge de 50 años de violencia y conflicto, muchos individuos y familias contribuyen al difícil y crucial proceso de consolidación de la paz y la reconciliación, para lo cual a menudo convocan a adversarios históricos a reunirse para resolver problemas apremiantes.

La paz y la reconciliación constituyen el enfoque exclusivo y la visión que impulsa a la *Fundación Semana*, una misión encabezada por su fundadora y actual presidente del directorio, María López. López describe el momento catalizador que definió la existencia y el foco de la Fundación: *“La masacre de El Salado en 2000, en la que las fuerzas paramilitares perpetraron una brutal matanza de 66 personas, es la verdadera razón por la que existe la Fundación Semana. No podíamos creer que el público en general apenas recordara esta masacre y que no se hubiera hecho nada para ayudar a la comunidad. Era como si nuestra sociedad estuviera bajo los efectos de una anestesia colectiva producto de la violencia que vemos todos los días en los noticieros. Queríamos sacudir las fibras emocionales de la sociedad. Queríamos ser una fuente de inspiración. Queríamos*

“Nosotros [las fundaciones privadas] podemos hacer cosas fundamentales que el gobierno no puede hacer en este punto. Tenemos la habilidad de asumir riesgos y probar modelos nuevos. Fracasar, aprender, adaptar. Podemos dar relevancia a temas controvertidos y convocar a grupos diversos para tratar de resolverlos. Podemos involucrarnos directamente con las comunidades que han sufrido grandes daños y ayudarlas a sanarse y reconstruirse.”

María López

que la gente creyera que el cambio es posible si actuamos en forma colectiva. Tomamos la decisión de ir a El Salado y crear un laboratorio de paz para ayudar a reconstruir el tejido social de El Salado con un abordaje multidisciplinario.”

Creada en 2009, la *Fundación Semana* estableció una alianza con la *Fundación Carvajal* para desarrollar su enfoque de “combinar necesidades reales con necesidades culturales” para reconstruir la infraestructura, los servicios de salud, la educación y las oportunidades económicas en simultáneo con la sanación emocional y la revitalización cultural de la comunidad. Gracias al éxito obtenido en *El Salado*, el gobierno local invitó a la Fundación a expandirse a San Basilio del Palenque en 2012, con planes para expandirse a una tercera aldea en la región de Montes de María.

Otra fundación profundamente comprometida con el proceso de reconciliación es la *Fundación Alvarallice*, creada por la familia Garcés-Echevarría. En un gran esfuerzo por apoyar la restauración de la paz, la Fundación trabaja en cuatro ejes claves de intervención: la reflexión y el diálogo, la generación de ingresos, la acción cívica, y la educación y la cultura. En 2005, la Fundación convocó el *Simposio Internacional para la Justicia Restaurativa y la Paz en Cali*, con el apoyo de más de 50 socios y colaboradores. El evento contó con la presencia del arzobispo Desmond Tutu, Premio Nobel de la Paz, y del por entonces presidente de Colombia, Álvaro Uribe, y congregó a más de 1.600 representantes diversos de la sociedad civil, el gobierno, las fuerzas militares, el sector empresarial y grupos religiosos.²⁰ Asimismo, la *Fundación Alvarallice* se ha unido a la *Fundación Paz y Bien*, una entidad colombiana sin fines de lucro, para crear tres centros de justicia restaurativa –casas *Francisco Esperanza*– en Aguablanca, una comunidad empobrecida de personas desplazadas en Cali. El programa proporciona alternativas de justicia restaurativa a adolescentes de alto riesgo relacionados con pandillas, drogas o violencia y ha involucrado a 150 jóvenes a través de oportunidades educativas y de capacitación.²¹

Un enfoque centrado en el desarrollo comunitario

Mientras que algunos inversores sociales se centran en una temática particular como la educación o la reconciliación, otros comienzan con un enfoque basado en un lugar o comunidad específica para promover el bienestar de sus ciudadanos y la dinámica de la comunidad. Varios inversores sociales activos en Colombia utilizan esta estrategia holística.

La *Fundación Carvajal* es una de las instituciones filantrópicas más grandes y más respetadas en Colombia y conocida por su enfoque en el desarrollo comunitario. La Fundación concentra sus iniciativas en el área en que se encuentra asentado el Grupo Carvajal y la familia con el objetivo de “promover una mejor calidad de vida en los barrios más necesitados de Cali y en la región del departamento Valle del Cauca.”²² La Fundación trabaja en cuatro ejes complementarios: la generación de ingresos, la educación, la vivienda y el desarrollo social, y ha prestado servicios a más de 42.000 personas desde su creación en 1961. Su labor encarna la filosofía que el éxito se “se basa en la identificación y la maximización de las habilidades en las propias comunidades.” La Fundación ha recibido numerosos premios y reconocimientos por su tarea.

La *Fundación Granitos de Paz* lleva a cabo iniciativas para mejorar la calidad de vida en el barrio Rafael Núñez de Cartagena: un barrio de 13.000 habitantes que viven en la pobreza extrema y donde el ingreso promedio de una familia es de alrededor de US\$ 100 por mes.²³ A través de su enfoque integral y sus alianzas con otras entidades, la Fundación ha brindado educación a más de 1.100 niños en la infancia temprana y servicios de salud a 3.000 residentes, además de entregar 300.000 comidas a los ancianos locales y mejorar 295 viviendas inadecuadas con materiales de construcción nuevos. Su creadora, Elena Mogollón, destacó la importancia del enfoque holístico de la Fundación, que combina actividades diferentes pero relacionadas: “No nos abocamos a un único problema. Nuestro modelo es sensible a la simbiosis de una comunidad. Las familias que se unen a nuestras iniciativas salen de la pobreza extrema y se embarcan en un camino hacia un futuro mejor.”

La lucha contra la mortalidad infantil y sus causas subyacentes

Catalina Escobar, fundadora de la *Fundación Juan Felipe Gómez Escobar* (o *Fundación Juan Fe*), emprendió un proceso de investigación durante un año para comprender los problemas comunitarios en Cartagena. En este respecto, explicó: *“Para producir un impacto, hay que saber qué es lo peor. Cartagena tenía la peor tasa de mortalidad infantil no sólo del país sino de toda Sudamérica.”* Escobar descubrió que la tasa de mortalidad infantil en Cartagena estaba muy relacionada con las madres adolescentes atrapadas en un ciclo de pobreza. Con este conocimiento, la Fundación estableció dos objetivos primarios: reducir la mortalidad infantil y mejorar el bienestar de las madres adolescentes. Para luchar de manera directa contra la mortalidad infantil, la Fundación creó una unidad de cuidados intensivos neonatales en la Clínica de Maternidad Rafael Calvo; estableció el *Centro Médico Juan Felipe* para continuar prestando asistencia médica a los niños tratados en la unidad neonatal, y creó un centro de desarrollo infantil para apoyar el desarrollo saludable de los hijos de madres adolescentes durante sus primeros doce meses. Para romper el círculo vicioso de la pobreza que conduce a la mortalidad infantil, la Fundación implementó programas para madres adolescentes con el fin de brindarles asesoramiento emocional y psicológico, capacitación profesional y en las competencias necesarias para la vida, y apoyo para obtener oportunidades de generar ingresos.

Desde 2001, la Fundación ha invertido más de US\$ 26 millones en proyectos de salud y reducción de la pobreza. Según un resumen de 2014, la tasa de mortalidad infantil en la Clínica de Maternidad Rafael Calvo, que atiende la mitad de los partos en Cartagena, había disminuido un 65% desde 2002. La Fundación también ha atendido a más de 122.500 pacientes a través del Centro Médico y a unas 3.000 madres jóvenes a través de sus programas de asistencia emocional y psicológica. Si bien no se puede atribuir del todo a la Fundación, cabe destacar que entre 2001 y 2006, la tasa de mortalidad de la ciudad de Cartagena se redujo un 81 por ciento.

El arte latinoamericano sale al mundo

Desde edad temprana, Solita Cohen de Mishaan ha reconocido el poder del arte para enriquecer y transformar todos los aspectos de la vida. Impulsada por el deseo de que el arte Latinoamericano sea más accesible a las masas, y con el objetivo de apoyar a la comunidad artística de Colombia, en 2013 creó la *Fundación MISOL* para las Artes. Motivada por una combinación de pasión personal y conciencia social, Cohen de Mishaan reflexionó sobre sus esperanzas con respecto a MISOL: *“He evolucionado como coleccionista de arte y ahora sé que mi papel es el de una defensora de las artes en el sector social y que como tal, debo contribuir mi conocimiento y conexiones, no sólo para Colombia sino para todo Latinoamérica.”* La Fundación ofrece becas y residencias artísticas para estimular el intercambio cultural y llevar el arte latinoamericano a la escena internacional. Como parte de este esfuerzo, *MISOL* ha creado una alianza con *SAM Art Projects*, una iniciativa que apoya el diálogo y la interacción entre artistas contemporáneos de Francia y sus pares en los países en desarrollo con el fin de proporcionar residencias anuales en París a los artistas latinoamericanos.

Plataformas y estrategias filantrópicas

Los filántropos e inversores sociales en Colombia han empleado una variedad de plataformas y estrategias para alcanzar sus objetivos y generar impacto, y las fundaciones que implementan programas basados en la comunidad han sido una parte importante del panorama filantrópico durante décadas. En forma más reciente, conceptos como la inversión social, el otorgamiento de subsidios, la inversión de impacto y otras prácticas han llevado a una creciente diversificación del sector.

Una mentalidad empresarial nueva con respecto a la filantropía

Las personas entrevistadas trazaron una clara distinción entre los conceptos y la práctica de la caridad, incluida la filantropía, y la inversión social. Aun cuando consideraban la caridad como un medio importante y necesario para aliviar el sufrimiento inmediato de los pobres, veían la inversión social como un compromiso estratégico y a largo plazo para lograr un impacto duradero en la sociedad. A pesar de que muchos opinaban que la manera de contribuir en Colombia seguía siendo caritativa, sentían que existía un proceso de cambio que se reflejaba en un mayor interés en la inversión social y actividades crecientes en ese sentido.

Carolina Suárez de AFE destacó un cambio significativo en la mentalidad de las personas más jóvenes: *“No se conectan con la palabra filantropía. Piensan que tal vez sus padres eran filantrópicos, pero ellos buscan un mayor impacto. Quieren invertir en programas que generen cambios reales y transformaciones sociales a través de intervenciones sociales privadas.”* José Octavio Carrillo de Ashoka Colombia se mostró optimista con respecto a este cambio y prevé un gran potencial para la inversión social en Colombia: *“Tenemos el ecosistema perfecto para que este cambio suceda, y con más rapidez que en otros países. Los colombianos tienen espíritu emprendedor y, con la prosperidad del país, nuevas familias entran en acción.”*

Otros recalcan la necesidad acuciante de acelerar este cambio en el modo de pensar que implicaba cambiar la vieja mentalidad de la caridad y transformarla en filosofía y acciones de inversión social.

Las fundaciones despliegan una variedad de estrategias de inversión

Como parte de este movimiento hacia la inversión social, muchas personas en Colombia han creado fundaciones (o estructuras similares) para llevar a cabo sus actividades filantrópicas. En Colombia, las instituciones filantrópicas suelen distinguirse como fundaciones de primer o de segundo piso. Las fundaciones de primer piso implementan proyectos y programas financiados directamente con un fondo dotal o a través de financiación distributiva y donaciones de otros individuos o entidades. Las fundaciones de segundo piso no operan programas directamente sino que proveen recursos a entidades de terceros en forma de subsidios, becas u otras donaciones. En una encuesta realizada por AFE en 2014, 30 miembros se auto-identificaron como de primer piso, 18 como de segundo piso y 8 como una combinación de fundaciones de primer y segundo piso.²⁴ La estrategia que escogen los individuos o las entidades refleja consideraciones prácticas, como los niveles de recursos y experiencia, y la creencia filosófica que se tiene sobre el papel de la filantropía en la sociedad.

Varios individuos que operan sus propios proyectos advirtieron las limitaciones de la capacidad de la sociedad civil en algunas áreas. Catalina Escobar descubrió que la implementación directa, además de producir satisfacción personal, era clave para el éxito de la *Fundación Juan Fe*. Como voluntaria en un hospital de pobres en Cartagena en 2000, Escobar se había conmocionado después de presenciar la muerte de un recién nacido porque su madre adolescente no había podido costear medicamentos preventivos por un valor total de apenas US\$ 30. Apenas unos días más tarde, su propio bebé murió de repente. Este momento catalizador impulsó el lanzamiento de la *Fundación Juan Fe*, denominada así en honor a su hijo. La Fundación creó la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales y el Centro Médico Juan Felipe, además de programas relacionados porque, *“no había infraestructura ni nadie que prestara esos servicios. Tuvimos que desarrollar la infraestructura y los sistemas y las economías de escala para crear un verdadero cambio.”*

“Debemos alentar a los inversores sociales a crear, diseñar e invertir en forma conjunta. Con la colaboración podemos generar un impacto real y duradero y crear una comunidad filantrópica más fuerte.”

Felipe Medina

Para aquellos que han escogido un enfoque de segundo piso, la capacidad de acceder a la experiencia de organizaciones de la sociedad civil respetadas resulta muy atractiva. Fernando Cortés McAllister explicó la decisión de la *Fundación Bolívar Davivienda* de proveer recursos a otras organizaciones de la siguiente manera, “Nosotros proveemos fondos para distintas comunidades y distintas problemáticas. No tiene sentido que adquiramos experiencia propia en todas estas áreas. A través de subsidios, invertimos en soluciones nuevas y también en el fortalecimiento de las organizaciones que las crean. Es un efecto multiplicador.”

Carolina Suárez señaló la predominancia de las fundaciones de primer piso en Colombia. Indicó que la mayoría de los inversores sociales en la red AFE desean ver el impacto directo de su trabajo y que “quieren tener contacto directo con las comunidades. A veces la cadena de los subsidios es demasiado larga y difusa.”

Nathalie Renaud de la iniciativa *Filantropía Transformadora* enfatizó que no todos tienen los recursos ni el tiempo para crear una institución y/o implementar programas: “Para crear una fundación hay que tener mucho compromiso y una visión a largo plazo. Muchas personas desean producir un cambio pero no siempre quieren comprometer tiempo a operar sus propios programas ni tienen la capacidad para contratar a personas expertas que puedan hacerlo.” Si bien admitió que la entrega de subsidios era una tendencia en la red de la iniciativa *Filantropía Transformadora*, también identificó la falta de confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro como uno de los principales obstáculos para su expansión.

Incremento de las colaboraciones y alianzas

A la hora de ir más allá de su capacidad para generar un cambio como familia o individuo, varios inversores sociales destacaron la importancia de las colaboraciones para alcanzar sus objetivos. Las alianzas pueden incluir a una variedad de actores, entre ellos otras fundaciones, organizaciones ejecutoras, entidades gubernamentales y empresas. También pueden asumir formas muy distintas, que van desde el apoyo financiero a la alineación de la misión estratégica a la cofinanciación. El mayor profesionalismo y la transparencia facilitan la creación de las alianzas.

Para la *Fundación Semana*, las alianzas resultaron esenciales para el éxito en la reconstrucción de El Salado. En un principio, la Fundación solicitó asesoramiento a la *Fundación Carvajal* y empleó la metodología de participación comunitaria de Carvajal. Con el tiempo, *Semana* ha forjado una alianza con 140 organizaciones que aportan una notable gama de habilidades, experiencia y recursos a su trabajo. A través de estas alianzas y compromisos financieros, María López aseguró que “cada centavo que *Semana* pone en su Fundación se multiplica por 21 a través de sus socios.”

Marcela Restrepo subrayó la importancia de las colaboraciones con el sector público. Recordó que “al comienzo, como familia éramos muy renuentes a trabajar con el sector público, pero sabíamos que no podíamos reemplazarlo. Fue muy difícil al principio. Ahora, 12 años más tarde, por cada peso colombiano que la Fundación Luker pone en sus proyectos educativos, el gobierno local pone un peso y medio. Es un socio clave para nosotros.”

Felipe Medina, fundador de la iniciativa *Filantropía Transformadora*, también acentuó la importancia crucial de una mayor colaboración: “Debemos alentar a los inversores sociales a crear, diseñar e invertir en forma conjunta. Con la colaboración podemos generar un impacto real y duradero y crear una comunidad filantrópica más fuerte.”

Interés creciente en la inversión de impacto

El interés en la inversión de impacto y su práctica en Colombia parecen encontrarse en rápida expansión. Según un informe de Bain & Company sobre la inversión de impacto en América Latina, Colombia, junto con Brasil y México, es un centro de inversión de impacto en la región, con alrededor de US\$ 50 millones invertidos en el país.²⁵ Un informe de 2014 de LGT Venture Philanthropy indica que, en la actualidad, hay al menos 21 fondos operando en el país.²⁶ Otro indicador de este interés es que tanto Acumen, una organización global sin fines de lucro que utiliza donaciones de caridad para invertir en emprendimientos para luchar contra la pobreza, y Bamboo Finance, una empresa comercial que apoya e invierte de manera activa en modelos de negocios que benefician a comunidades de bajos ingresos, han abierto oficinas recientemente en Bogotá.

No resulta sorprendente que la inversión de impacto sea de particular interés para algunos inversores sociales que poseen trayectoria empresarial. Varios inversores sociales elogiaron la capacidad de este tipo de inversión para apoyar a emprendedores y fortalecer emprendimientos sociales pequeños. Los inversores con frecuencia complementan su inversión financiera con apoyo para el desarrollo de capacidades, capacitación y/o desarrollo de liderazgo.

La Fundación IC ingresó en el campo de la inversión de impacto hace unos siete años y Alberto Carrizosa, presidente y cofundador, explicó que esto era un complemento natural de la empresa familiar, que incluye un banco hipotecario y 40 años de historia de hacer el crédito accesible a la mayor cantidad posible de personas. Carrizosa relató: *“La Fundación provee crédito –préstamos de muy alto riesgo a tasa de interés bajas– a comunidades que todavía no tienen acceso al mercado financiero. También tratamos de fortalecer su capital social a través de la capacitación financiera y emprendedora, para promover el liderazgo local.”* Carrizosa también recalcó que las entidades multinacionales necesitan adaptar sus enfoques y prácticas a los contextos locales. *“Este sector está muy abierto a la participación internacional, pero los inversores de impacto tendrán que reevaluar sus criterios. Existe una enorme brecha entre quienes conceden microcréditos y los inversores de impacto, y allí es donde estamos nosotros.”*

La trayectoria empresarial de Fernando Cortés McAllister influyó en la decisión de la *Fundación Bolívar Davivienda* de ingresar en el campo de la inversión de impacto. En 2010, la Fundación, junto con 13 socios, era miembro fundador de *Inversor*, un fondo que proporciona capital de inversión a pequeñas y medianas empresa, además de asistencia técnica y experiencia para el desarrollo de capacidades. Hasta la fecha, el fondo ha provisto apoyo a cuatro emprendimientos, con inversiones que van desde US\$ 500.000 y US\$ 1,5 millones cada una.²⁷

El futuro: Desafíos y oportunidades

Sobre la base de las entrevistas, es posible afirmar que existe un sentimiento de verdadero entusiasmo con respecto al papel de la filantropía privada y la inversión social en Colombia. Las personas señalan a las fundaciones de larga data y muy efectivas, a fundaciones particulares y empresariales de creación más reciente y a las actividades filantrópicas de muchos colombianos prominentes como indicadores del potencial creciente de la filantropía. La incorporación constante de miembros nuevos a AFE y la gran convocatoria generada por los programas y cursos de la iniciativa *Filantropía Transformadora* constituyen una evidencia adicional de la energía y el dinamismo del sector filantrópico. Los expertos de la iniciativa *Filantropía Transformadora*, AFE, *Give2Colombia*, y *Ashoka* comparten el entusiasmo acerca del impacto potencial de la filantropía en el país. Al mismo tiempo, los colombianos reconocen que todas las partes interesadas deben superar una serie de obstáculos formidables para acelerar el desarrollo del sector y, en última instancia, hacer realidad todo su potencial.

Fomentar la responsabilidad social y la solidaridad

Las divisiones sociales han caracterizado la sociedad colombiana durante siglos, con distinciones geográficas, económicas, étnicas y políticas que han contribuido a intensificarlas. Los círculos sociales suelen ser exclusivos e íntimos, un patrón reforzado por un ambiente de desconfianza durante los períodos de violencia política.²⁸ Unos cuantos individuos hablaron sobre la naturaleza insular de las familias ricas de Colombia, y uno describió la *"burbuja de cristal"* en la que viven muchas personas adineradas: *"En líneas generales, la minoría acaudalada ni siquiera ve los desafíos que enfrenta la mayoría. Hay demasiadas personas sin conciencia y sin interés."*

Sin embargo, unos cuantos individuos también hablaron de la importancia de *"cambiar los corazones y las mentes"* para fomentar una mayor conciencia social y una visión compasiva del mundo. Muchas personas hicieron énfasis en la necesidad de un esfuerzo conjunto para exponer a los jóvenes económicamente favorecidos a la dura realidad de la pobreza y reforzar los valores comunitarios y solidarios a través del sistema educativo. Como se describió con anterioridad, una mayoría de las personas en este estudio identificó los propios valores recibidos durante su crianza y los valores familiares como catalizadores de sus intereses y actividades filantrópicas.

Algunos ya están transmitiendo esta herencia a una generación mucho más joven. A modo de ejemplo, Vicky Chehebar describió sus experiencias de primera mano como un paso hacia la creación de una sociedad más unida y generosa. Chehebar trabaja de voluntaria junto con sus hijos jóvenes en barrios carenciados donde ayuda a los miembros de la comunidad a construir viviendas, y ha observado un interés cada vez más grande entre sus amigos y pares que están dispuestos a hacer lo mismo. En su opinión, esto es un poderoso catalizador para la filantropía. *"Una de las formas más efectivas de promover la filantropía es exponer a la gente a los problemas, que vean cómo viven realmente los pobres. Cuando se planta las semillas en los jóvenes, la mitad del trabajo está hecho."* La exposición a las problemáticas sociales y la participación en acciones cívicas pueden motivar a más familias, en particular a personas que en el futuro tendrán un alto nivel patrimonial, a dar y a actuar con más generosidad.

Percepción de las alianzas como un factor clave pero limitado

A pesar de que varios de los entrevistados afirmaron que las alianzas con el gobierno eran mucho más difíciles que las alianzas exclusivamente privadas o con organizaciones sin fines de lucro, muchos admitieron la importancia de colaborar con el gobierno para incrementar la escala de los proyectos. Sin embargo, incluso aquellos que tenían una buena relación laboral con el gobierno nacional creían que la corrupción en el gobierno, tanto a nivel regional como local, estaba tan extendida que las organizaciones sociales apenas podían trabajar y, en el mejor de los casos, las alianzas resultaban difíciles. A pesar de esto, algunas personas proporcionaron ejemplos de cooperación alentadores. Como se mencionó con anterioridad, la *Fundación Luker* se asoció con el gobierno local de Manizales para implementar el método *Escuela Urbana Activa* en 15 escuelas, que alcanza a casi 15.000 estudiantes en Manizales. María López descubrió que la influencia de *Publicaciones Semana* desempeñaba un papel significativo a la hora de fomentar la colaboración intersectorial con financiadores privados, ONGs y el gobierno: *"La corrupción a nivel regional es enorme y obstaculiza la labor de las organizaciones sociales. Somos un grupo de medios de comunicación que brindamos la credibilidad de la transparencia al trabajo social y aplicamos la presión para la rendición de cuentas al mundo político. Es un privilegio que tenemos que usar."*

“Tenemos que exponer a las personas a lo que la filantropía puede lograr en cualquier parte y en todas partes.”

Solita Cohen de Mishaan

Esfuerzos por desarrollar la confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro

Aunque el sector de las organizaciones sin fines de lucro en Colombia se describe a menudo como más fuerte y más robusto que en otros países de América Latina, muchos individuos comentaron la falta de confianza en ONGs individuales. Si bien estos comentarios a veces reflejaban una inquietud sobre la honestidad y la integridad, con más frecuencia se relacionaban con la percepción que las ONGs, con muchas excepciones notables, suelen carecer de capacidad y profesionalismo.

Algunos indicaron que esta visión es un motivo clave por el que los individuos crean fundaciones de primer piso u operativas en vez de proporcionar subsidios u otro tipo de apoyo a las organizaciones de la sociedad civil. El predominio de las fundaciones operativas puede reforzar la falta de confianza en las ONGs, puesto que el apoyo para desarrollar capacidad o transparencia en el sector de las organizaciones sin fines de lucro es limitado. Por desgracia, eso podría impedir o reducir la creación de esfuerzos de colaboración que podrían generar mayores niveles de confianza.

A pesar de esta situación, existen unos pocos casos que enfatizan el importante papel que la filantropía puede desempeñar en reforzar la capacidad de las ONGs y mejorar la cooperación entre financiadores y receptores, en particular aquellos activos en la inversión de impacto. Alberto Carrizosa de la *Fundación IC* expresó: “Existen muchos modelos de negocios de bases que viven en situaciones muy precarias y luchan por llegar a fin de mes. Queremos reforzar las comunidades y el capital social en ellas para promover el liderazgo local e invertir en negocios en etapa temprana para desarrollar todo su potencial.” Fernando Cortés McAllister compartió esta visión: “Creemos que el sector social es de verdad importante para la economía y el país. Las fundaciones y los filántropos deberían brindar mucho apoyo a los gobiernos locales y las ONGs locales para fortalecerlos. Esas son las organizaciones que producirán un impacto en este país.” Al invertir en la infraestructura y el liderazgo del sector de las ONGs, estos casos y otros similares pueden ayudar a expandir el impacto de su filantropía y a crear establecimientos duraderos que promuevan beneficios e impulsen el bienestar social.

La necesidad de demostrar el impacto filantrópico

Un tema común entre los entrevistados y los participantes de la encuesta fue la necesidad de mayor información acerca del alcance, las actividades y, más importante aún, el impacto de la filantropía particular y la inversión social en Colombia y más allá. Muchos sugirieron que demostrar el impacto constituiría el factor más convincente para motivarlos a dar más personalmente, como una estrategia clave para desarrollar más filantropía e inversión social en el país.

Solita Cohen de Mishaan manifestó: “Tenemos que compartir nuestras experiencias. Las personas tienen que saber lo que está pasando en Colombia, pero también en otras partes de Latinoamérica, y en Asia, las naciones donantes, y el resto del mundo. Tenemos que exponer a las personas a lo que la filantropía puede lograr en cualquier parte y en todas partes.” Nathalie Renaud de la iniciativa *Filantropía Transformadora* describió distintas maneras en que las organizaciones de apoyo podían responder a esta necesidad, entre ellas, la promoción de comunicaciones efectivas, el aprendizaje entre pares, la creación de modelos a seguir y la transmisión de historias.

Carolina Suárez de AFE también subrayó la necesidad de que el sector filantrópico demuestre más apertura, transparencia y mayor rendición de cuentas para contrarrestar las inquietudes en cuanto a que las fundaciones pueden ser utilizadas para evadir impuestos o asegurar contratos favorables y otros tipos de acuerdos con entidades gubernamentales. Resulta alentador que un buen número de fundaciones incluidas en este estudio han tomado medidas hacia la transparencia, por ejemplo, al publicar un informe anual público con información financiera y los resultados de los programas, o han contratado evaluadores independientes para comprender mejor y mejorar el retorno social sobre la inversión. Asimismo, AFE está trabajando para poner las iniciativas de financiación de sus fundaciones asociadas a disposición del público y para compartir mejores prácticas en transparencia y rendición de cuentas con sus asociadas y otras organizaciones del sector social. El sitio en Internet de AFE ahora incluye un mapa interactivo que ofrece información detallada sobre los proyectos e iniciativas de sus fundaciones asociadas.

Este estudio ha resaltado muchos ejemplos de innovación, además de los impactos de la filantropía particular y la inversión social en Colombia. También ha expuesto el ingenio y la innovación, el compromiso y la compasión, la participación cívica y la solidaridad social de muchos individuos y familias de alto nivel patrimonial en Colombia. Con la consolidación de la construcción de la paz, la estabilidad política y el crecimiento económico, combinados con esfuerzos encaminados a lograr una mayor visibilidad del sector, crear una comunidad de inversores sociales y comprometer a la próxima generación de manera más activa, la filantropía particular y la inversión social se convertirán en una parte inextricable del tejido social del país.

- ¹ "PBI (US\$ actuales)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>
- ² "PBI per cápita (US\$ actuales)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>
- ³ Maria Aysa-Lastra, *Diaspora Philanthropy: The Colombia Experience*, (Boston: The Philanthropic Initiative and The Global Equity Initiative, Universidad de Harvard, mayo 2007), 1, <https://www.cbd.int/financiar/charity/colombia-diaspora.pdf>
- ⁴ Andres Schipani, "Colombia: making many millionaires," *Financial Times*, 21 de octubre, 2013, <http://blogs.ft.com/beyond-brics/2013/10/21/colombia-making-many-millionaires/>
- ⁵ "The World's Billionaires," *Forbes*, consultado el 10 de diciembre, 2014, http://www.forbes.com/billionaires/#tab:overall_country:Colombia
- ⁶ "Poverty & Equity, Colombia," Banco Mundial, <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/COL>
- ⁷ "Índice de GINI (estimación del Banco Mundial)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/SI.POV.GINI>
- ⁸ "Desempleo, total (% del total de la fuerza laboral) (estimación nacional)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/SL.UEM.TOTL.NE.ZS>
- ⁹ "Desempleo juvenil, total (% del total de la fuerza laboral en edades 15–24) (estimación nacional)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/SL.UEM.1524.NE.ZS>
- ¹⁰ Rodrigo Villar, Regina List, y Lester M. Salamon, "Colombia: A diverse nonprofit sector," en *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector*, eds. Lester Salamon, et al. (Baltimore: Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la universidad Johns Hopkins, 1999), 416.
- ¹¹ Atallah Kuttub y Carolina Suarez, "Challenges and trends in private social investment and philanthropy in Colombia," *Alliance*, 3 de septiembre, 2014, <http://www.alliancemagazine.org/blog/challenges-and-trends-in-private-social-investment-and-philanthropy-in-colombia/>
- ¹² Pilar Hernandez, "Colombia," en *Global Institutional Philanthropy: A Preliminary Status Report – Part Two, Country Profiles*, ed. Paula D. Johnson, (N. p.: La Iniciativa Filantrópica y WINGS, 2010), 91, http://www.tpi.org/sites/files/pdf/global_institutional_philanthropy_a_preliminary_status_report_-_part_two.pdf
- ¹³ Marie DeAeth, "Spotlight on Philanthropy in Colombia," *Philanthropy News Digest*, 31 de octubre, 2014, <http://pndblog.typepad.com/pndblog/2014/10/spotlight-on-philanthropy-in-colombia.html>
- ¹⁴ Rodrigo Villar, "Defining the Nonprofit Sector: Colombia," (documento de trabajo, Proyecto comparativo del sector sin fines de lucro de la universidad Johns Hopkins, Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la universidad Johns Hopkins, Baltimore, 1998), http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Colombia_CNP_WP29_1998.pdf
- ¹⁵ Ibid.
- ¹⁶ "Country Profile: Colombia," *Emerging Societies – Emerging Philanthropies*, <http://emergingforum.org/participant/colombia/>
- ¹⁷ "NGO Law Monitor: Colombia," The International Center for Not-for-Profit Law, última modificación 29 de octubre, 2014, <http://www.icnl.org/research/monitor/colombia.html>
- ¹⁸ Jeffrey M. Puryear, Felipe Barrera-Osorio, y Maria Cortelezzi, *Escuela Activa Urbana: Informe de Evaluación Externa*, (Washington, D.C.: Diálogo Interamericano, 24 de octubre, 2014), http://www.fundacionlaker.org.co/new/descargas/Informe_Preal.pdf
- ¹⁹ Lumni, Inc., <http://www.lumni.net/about/>
- ²⁰ "Justicia Restaurativa," Fundación Alvarallice, <http://www.alvarallice.org/wsite/en/strategic-axes/reflection-and-dialogue/restorative-justice-symposium>
- ²¹ Fundación Alvarallice, <http://www.alvarallice.org/wsite/en/>
- ²² Carvajal Foundation, <http://www.carvajal.com/carvajal-foundation?lang=en>
- ²³ Granitos de Paz, <http://granitosdepaz.org.co>
- ²⁴ "Información estadística," AFE, <http://afecolombia.org/es-es/InformacionEstadistica>
- ²⁵ Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company*, 21 de noviembre, 2014, <http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx>
- ²⁶ "Impact Investing Map – Colombia," LGT Venture Philanthropy, 16 de diciembre, 2014, <http://lgtvp.com/lgt/files/c6/c675ad5d-12a6-476a-b8f0-e20d2092e1b1.pdf>
- ²⁷ "Portafolio," Inversor, http://www.inversor.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=104
- ²⁸ Maria Aysa-Lastra, 4–5.

Apéndice

Editores	UBS Philanthropy Advisory Hauser Institute for Civil Society, Harvard University
UBS Philanthropy Advisory	Equipo del proyecto: Silvia Bastante de Unverhau Kai Grunauer-Brachetti Anna-Marie Harling
Hauser Institute for Civil Society, Harvard University	Equipo del estudio: Paula Doherty Johnson Christine Letts Colleen Kelly Aviva Argote Asesores: David Gergen Merilee Grindle
Contactos	UBS AG Philanthropy Advisory P.O. Box 8098 Zurich Suiza email: sh-philanthropy-advisory@ubs.com www.ubs.com/philanthropy Hauser Institute for Civil Society Harvard University 79 JFK Street Cambridge, MA 02138 Estados Unidos email: paula_johnson@hks.harvard.edu
Diseño	BLYSS, Zurich
E-magazine	Designwerft, Zurich
Imprenta	Neidhart + Schön AG, Zurich
Traducción	Mariana Donadini

Descargo de responsabilidad

La presente publicación solo tiene fines informativos y no constituye un ofrecimiento ni solicitud de ofrecimiento para comprar o vender ningún producto ni servicio específico. Si bien toda la información y las opiniones expresadas en el presente documento provienen de fuentes que se consideran confiables y de buena fe, no se asevera ni garantiza, de manera expresa o implícita, su precisión ni completitud. Toda la información y las opiniones incluidas están sujetas a cambios sin aviso previo. UBS conserva el derecho de modificar la variedad de servicios, los productos y los precios en todo momento sin aviso previo. Ciertos servicios y productos están sujetos a normas legales y, por lo tanto, no pueden ofrecerse a nivel mundial sin restricciones. Excepto en los casos estipulados explícitamente, UBS no provee asesoramiento legal ni impositivo y la presente publicación no constituye asesoramiento de esos tipos. UBS recomienda enfáticamente a todas aquellas personas que contemplen desarrollar actividades filantrópicas que obtengan asesoramiento legal, impositivo o profesional independiente y adecuado. La presente publicación no puede reproducirse ni distribuirse sin la autorización previa de UBS.

